

listas la dura solución conocida es «consecuencia de un irrazonable principismo» (p. 85), a que exista en nuestros días una desconfianza creciente ante las normas morales absolutas (p. 91). Habla nuestro autor de cierta relativización de los principios morales absolutos, que deben ser repensados en nuestros días. Sus argumentos no conducen a nada y queda claro que en esta materia la solución ya está dada por la Iglesia. El P. Visser se da cuenta, pero se inclina a postular con reservas la otra solución. Es de advertir que, como de pasada, también se declara partidario del aborto en el caso de violación. En ambos casos se equivoca.

ANTONIO ARANDA

ZAMBRANA DE BOLAÑOS

JESUS SEBASTIAN GARIJO, **Antonio Zambrana de Bolaños (1616-1705). Biografía y actuación al servicio de la Inquisición española**, 1 vol. de 102 págs. Bibliotheca Salmanticensis, VIII, Estudios 7, Ed. Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 1974.

Como el título indica, el contenido de esta obra nos presenta una biografía sucinta, pero intensa de un personaje muy significativo de los últimos lustros de la historia del Tribunal de la Inquisición española, y que, sin embargo, estaba olvidado por los historiadores de dicha Institución.

El autor surca una pequeña parte de ese inmenso mar de la Inquisición española que ocupó bajo ciertos aspectos religiosos y políticos la vida social española durante más de 300 años. Desde la atalaya de una biografía se asoma a la estructura, organización y funcionamiento de la Institución considerándola en su dimensión técnico-jurídica: para ello se vale tanto del estudio de la legislación positiva que la regula como de la aplicación práctica de dicha normativa.

El estudio técnico-jurídico, aunque limitado, del Tribunal inquisitorial hecho al hilo de las actuaciones de un personaje que ocupó los oficios de mayor responsabilidad, desde abogado de presos hasta suplente del Inquisidor General, da a la obra un carácter original que la separa del común hacer de los historiadores de la Inquisición cuyos objetivos usuales suelen ser la apología o la impugnación. Hay un dato más que hace crecer el interés de esta biografía: contempla la era final del reinado de los Habsburgos con la presencia de dos reyes —Felipe IV y Carlos II— cuya actitud ante la Inquisición fue totalmente antagónica: Felipe IV pretendió monopolizar el poder sobre el Tribunal llegando hasta imponer la renuncia de Inqui-

sidor general a don Antonio de Sotomayor, mientras que Carlos II se deja manipular fácilmente por el Inquisidor general don Baltasar de Mendoza y Sandoval a pesar de los costantes y razonados memoriales en petición de justicia contra la actuación palmariamente injusta y escandalosa del Inquisidor general, que le envió el Consejo Supremo del Tribunal de la Inquisición: como dice el último de los memoriales, «de ninguno se tomó resolución por Su Magestad, ni se les oió».

Esperamos publique pronto el estudio que promete sobre los escritos de Zambrana, pues será entonces cuando podrá realizar completamente el objetivo que ya se ha propuesto al presentar su biografía: estudiar, desde un plano técnico-jurídico, la estructura, organización y funcionamiento del Tribunal de la Inquisición española según aparece en las fuentes que acompañan la vida profesional de Antonio Zambrana de Bolaños.

La sistemática que utiliza el autor en la biografía que reseñamos es como sigue: Introducción; un primer apartado en el que muy brevemente habla sobre las fuentes para la biografía de Antonio Zambrana de Bolaños; catorce apartados más en los que presenta, como en breves capítulos, las diversas etapas de la vida del inquisidor, dedicando dos a los primeros años de su vida y a los estudios en Salamanca, y presentando en los doce restantes la figura del biografiado desde la perspectiva de los diversos cargos que ejerció en el Tribunal. Termina con un apéndice en el que recoge los Títulos de Antonio Zambrana en la Inquisición.

La distribución del trabajo es buena. Sólo hemos encontrado el siguiente defecto, por otra parte, fácil de subsanar: por estar en mayúscula sólo la introducción, y los capítulos separados de ésta y entre sí por un simple punto y aparte, puede dar la impresión al lector de que todo el libro es una gran introducción con quince apartados.

Por último, digamos que la presentación es muy buena.

JUAN ARIAS

HEREJIA Y CISMA

VARIOS, **Schism, Heresy and Religious Protest**, 1 vol. de XV + 404 págs. «Studies in Church History», n.º 9, Ed. Cambridge University Press, Cambridge, 1972.

Este volumen de «Studies in Church History», dirigido por Derek Baker, **lecturer** en Historia de la